

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XIV



C. S. I. C.  
**1977**  
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO  
DE  
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XIV



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
MADRID, 1977

# SUMARIO

Páginas

## EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1976, por <i>Francisco Arquero Soria</i> ... ..	9
---	---

## ESTUDIOS

Del Fuero de Madrid, por <i>Florentino-Agustín Díez</i> ... ..	17
Historia del abastecimiento de aguas a Madrid. El papel de las aguas subterráneas, por <i>Pedro Emilio Martínez Alfaro</i> ... ..	29
José de la Torre, en la Real Cartuja de Santa María del Paular, por <i>Virginia Tovar Martín</i> ... ..	53
El Arte del Paular en los documentos del Archivo Histórico Nacional (Continuación), por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i> ... ..	69
El convento del Carmen de Madrid en la primera fase de su historia, por <i>Fray Balbino Velasco, O. Carm.</i> ... ..	89
El Oratorio de San Felipe Neri de Alcalá de Henares (1694-1729), por <i>Ángel Alba</i> ...	123
Tráfico de alabanzas en el Madrid literario del Siglo de Oro: II: 1616-1625, por <i>José Simón Díaz</i> ... ..	197
Felipe IV y el Real Monasterio de la Encarnación, por <i>José del Corral</i> ... ..	203
Plazas de toros de madera de la Puerta de Alcalá (1741-1748), por <i>Francisco López Izquierdo</i> ... ..	241
Notas geográfico-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII (Continuación), por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i> ... ..	261
Un madrileño olvidado: Carlos Pablo de Amallo y Manget, por <i>Maximino Marcos Álvarez</i> ... ..	287
Registro de audiencias de Isabel II (1857-1867), por <i>Enrique Pardo Canalis</i> ... ..	313
Las elecciones a Cortes en el Madrid de 1876: fraude y plebiscito fracasados, por <i>Ángel Bahamonde Magro y Julián Toro Mérida</i> ... ..	317
La publicidad en las calles madrileñas durante el siglo XIX, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i> ... ..	339

	<u>Páginas</u>
El trazado de la Gran Vía como transformación de un paisaje urbano, por <i>María Eulalia Ruiz Palomeque</i> ... ..	347
En torno a algunos edificios oficiales de nuestra capital y a las obras artísticas que albergan, por <i>Fernando de Olaguer-Feliú y Alonso</i> ... ..	359
El Presupuesto general ordinario de gastos del Ayuntamiento de Madrid y sus dotaciones para Enseñanza, Cultura, Deportes, Fiestas y Turismo, por <i>Antonio Aparisi</i> ... ..	381
El equipamiento telefónico de Madrid, por <i>Aurora García Ballesteros</i> ... ..	401
Notas para un estudio económico de la exhibición cinematográfica madrileña, por <i>Angel Luis Hueso Montón</i> ... ..	419
«Azorín» en dos ocasiones. (En torno a unas consideraciones sobre Moratín), por <i>Mariano Sánchez de Palacios</i> ... ..	435
El turismo en la vida madrileña: sus corrientes de afluencia y sus implicaciones socioeconómicas, por <i>Manuel García Gallardo</i> ... ..	439
Vicente Aleixandre, Premio Nobel, por <i>José García Nieto</i> ... ..	463

## **EL TURISMO EN LA VIDA MADRILEÑA: SUS CORRIENTES DE AFLUENCIA Y SUS IMPLICACIONES SOCIOECONOMICAS**

Por MANUEL GARCÍA GALLARDO

El turismo constituye una de las realidades más definitorias de nuestro tiempo. Desde siempre, el hombre ha sentido la necesidad de viajar, incómodo ante la limitación de sus horizontes, o en búsqueda de geografías más apropiadas para el desarrollo de sus potencialidades. Esta vocación viajera señala, posiblemente, la supremacía del ánimo humana sobre el medio circundante. Cuando viaja, el ser humano hace abstracción de limitaciones y ejercita su voluntad de poder y de libertad.

La condición de viajero, con gran frecuencia, y aún en nuestros días, ha sido una situación añorada por parte de las mayorías. Esa añoranza aún se potencia más cuando la motivación del viaje es el placer o la curiosidad. En los viejos tiempos, sólo un número muy escaso de individuos pudieron culminar la empresa de los grandes viajes puramente desinteresados. Herodoto, la monja Roswitha, Ibn Batuta o Marco Polo son ejemplos de altas individualidades que, en épocas de desplazamientos difíciles, efectuaron largos viajes que luego han adquirido el carácter de históricos. Los descubrimientos geográficos ofrecieron nuevas posibilidades de expansión de la curiosidad, pero sin embargo, el moderno turismo, esto es, el viaje llevado a cabo con fines de recreo, sólo se institucionaliza como elemento cultural en las postrimerías del siglo XVIII. La cultura romántica genera, como moda, los largos desplazamientos a países que se consideran exóticos, en pos de lo desconocido, a la búsqueda del carácter local. Por entonces, los viajeros científicos inician la etapa del viaje desinteresado, es decir, ajeno a finalidades de lucha militar o conquista territorial. Desde Niebuhr a Humboldt, el viajero científico pretende hallar los trazos de antiguas civilizaciones, casi olvidadas, o bien desea conocer fenómenos naturales desconocidos. Los viajeros, literatos o artistas, van en pos de lo

desconocido pintoresco, de lo simplemente humano diferenciado. Lamartine, Chateaubriand, Gautier, Dumas, Roberts, Irving, han sido nuestros antecesores, los hombres del siglo XX, condenados a una uniformada disciplinariedad en nuestros usos y costumbres. El turismo, es así, un invento histórico, y las formas masivas de su manifestación actual no son sino la resultante de un proceso que habría de concluir de esa forma. Fácilmente podríamos aducir los consabidos elementos de la mejora de los transportes o del aumento del nivel de vida para justificar la fiebre viajera presente. Estos factores son innegables, pero tampoco es desdeñable la herencia de curiosidad de que hemos sido destinatarios desde hace ya dos siglos. Las rutas por el Mediterráneo y por los nuevos continentes, durante el siglo XIX, de tantos estetas y científicos subyacen bajo las oleadas de forasteros con viajes pagados y vuelos «charter».

### **La definición del concepto turista**

El propio efecto de masificación y el potente desarrollo de las industrias turísticas, impone como necesario la definición del turista. Son muchos los conceptos elaborados en torno a esta idea, y de una definición u otra dependerá en última instancia cualquier enfoque científico que pretenda darse al turismo. Sin pretender recoger aquí las numerosas definiciones posibles, sí vamos a aceptar como válidas las que se aproximen mejor al planteamiento de nuestro trabajo. Nuestro criterio es considerar al turista partiendo de un encuadre de la mayor amplitud. Consideramos perfectamente válida la aproximación de Luis Fernández Fúster<sup>1</sup> cuando tras un detenido análisis de los diferentes enfoques concluye: «Para concretar nuestras ideas podemos aceptar que turistas son todos aquellos que se desplazan fuera de su domicilio habitual, con la intención de regresar». El indicado tratadista señala, con acierto, que ya no podemos calificar al turista por las motivaciones del viaje (placer, estudio, negocios) porque de todo ello resultan añadidos que hoy en día, con los movimientos de muchedumbres, apenas sirven. Tampoco vale el criterio de nacionalidad o extranjería. En tiempos de la Sociedad de Naciones se afirmaba que el «término turismo debe ser interpretado, en principio, como significativo de toda persona que viaje durante veinticuatro horas o más, por cualquier otro país que el de su residencia habitual». Si aceptáramos esta orientación quedaría fuera todo el actualmente denominado turismo interior, con el desdibujo consiguiente del fenómeno.

---

<sup>1</sup> *Teoría y Técnica del Turismo*, tomo I, pág. 28.

Nos decidimos, pues, por el criterio amplio, y ello por razones que parecen obvias. En Madrid no sirve el concepto de extranjería, puesto que la población flotante que utiliza los servicios turísticos, es predominantemente española. Por otra parte, entrar a considerar si esa población se encuentra en nuestra ciudad por unos motivos u otros, es caer en un subjetivismo que no nos conduciría a nada. Sería retrotraernos al criterio arcaico de que el turismo es solo el viaje por curiosidad o placer. Es una consideración primitiva. Los servicios turísticos están a disposición de todos, y en las motivaciones del viaje los factores son múltiples. Se puede viajar por motivos de negocios, y a la vez se pueden dedicar partes de la jornada a actividades de diversión o entretenimiento. O viceversa. Caer en el casuismo subjetivista conduce a muy poco, y terminaría por hacer imposible cualquier aproximación a este fenómeno. Nosotros hemos escogido, por tanto, el criterio amplio del desplazamiento, sean cuales sean sus motivos, con la voluntad de no residenciarse definitivamente en el lugar del viaje.

### **El turismo en Madrid**

Madrid, en la actualidad, es una de las regiones más importante del turismo español, tanto para españoles como para extranjeros. La atracción que ejerce nuestra capital es de gran importancia a la hora de evaluar el conjunto turístico del país. La ciudad de Madrid y su contorno constituye, por sí sola, una región turística completa.

Pero no sólo Madrid posee una individualidad bien diferenciada en el conjunto turístico nacional. Además, nuestra ciudad presenta un cuadro de características turísticas propias que, en cierta medida, la segregan del conjunto, debido a que sus peculiaridades son bien características.

A juicio de Miguel Díaz Mier<sup>2</sup>: «Tres son, en resumidas cuentas, las más importantes características del turismo extranjero en Madrid: la constancia en su fluir hacia la ciudad, el grado de movilidad en la hostelería y el alto gasto que se realiza». Díaz Mier atribuye, acertadamente, esas características al turismo extranjero, pero no parece que haya ningún inconveniente en trasladarlas al turismo interior, o nacional.

Una consideración reposada del fenómeno nos indica que ambas categorías se comportan de modo similar.

---

<sup>2</sup> Véase MIGUEL DÍAZ MIER, *El turismo en Madrid*, Información Comercial Española, febrero 1967, págs. 173 y ss.

Para un mejor enfoque de la actividad turística en Madrid, vamos a desglosar los dos grupos más característicos: turismo extranjero y turismo nacional.

## I

### Turismo extranjero en Madrid

Angel Fernández de los Ríos, en su admirable *Guía de Madrid*, se expresaba de la siguiente manera<sup>1</sup>: «Madrid era hasta hace muy poco la capital de Europa menos visitada por extranjeros, los pocos *touristas* que se arriesgaban a conocerla, traían la cabeza llena de preocupaciones».

Un siglo después de que este párrafo fuese escrito, el cambio ha sido radical. Madrid es ahora una de las ciudades europeas más visitadas, y nuestro país se ha convertido en uno de los polos de atracción turística universal, y, paradójicamente, la Organización Mundial del Turismo ha instalado su sede, precisamente, en Madrid.

Hacer un análisis del turismo extranjero en Madrid nos impone, en primer lugar, analizar las cifras de visitantes de los últimos años. Los datos estadísticos disponibles son relativamente recientes, ya que se inicia su compilación en el año 1958. En esa fecha los servicios estadísticos del Ayuntamiento de Madrid, partiendo de las informaciones facilitadas por la policía, comenzaron tímidamente a facilitar cifras sobre pernoctaciones de forasteros. A mediados de los años sesenta, el Ministerio de Turismo mejoró notablemente su acopio de datos y depuró sus estadísticas, que comenzaron a ser más detalladas. Nos servimos de ambas instituciones para formular los datos que siguen. Evidentemente, el dato definitorio radica en el hecho de haber pernoctado, al menos, una noche en la ciudad.

#### EVOLUCION DEL TURISMO EXTRANJERO EN MADRID (En cifras absolutas)

Años	Personas
1958 ... ..	379.300
1959 ... ..	588.300
1960 ... ..	628.840
1961 ... ..	549.109

<sup>1</sup> Vid. ANGEL FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, *Guía de Madrid. Manual del madrileño y del forastero*, Madrid, 1876.

A ñ o s	Pesetas
1962 ... ..	567.838
1963 ... ..	740.605
1964 ... ..	432.265
1965 ... ..	475.758
1966 ... ..	780.329
1967 ... ..	824.993
1968 ... ..	617.984
1969 ... ..	904.370
1970 ... ..	919.963
1971 ... ..	917.512
1972 ... ..	1.058.607
1973 ... ..	1.180.904 <sup>4</sup>

Una observación de esas cifras plantea diversos problemas. En primer lugar se advierte fácilmente el incremento sostenido registrado durante los quince años comprendidos entre 1958 y 1974, pero a la vez suscita serios problemas sobre las alternativas de la recogida de datos estadísticos. ¿Cómo explicar la disminución drástica registrada en los años 1964 y 1965? Es impensable que debido a cualquier ciclo económico se llegara a reducir a tales extremos la corriente turística extranjera. Nos inclinamos a creer que pueda tratarse fundamentalmente de un problema de recopilación de datos estadísticos <sup>5</sup>.

#### La distribución de la llegada de turistas extranjeros durante el año

La corriente turística extranjera, a diferencia de la nacional, presenta unas cotas máximas, mínimas y medias propias. De un detenido análisis durante estos últimos quince años, se deduce que las cumbres tienen lugar siempre en agosto; la flexión máxima se produce en febrero, y los puntos intermedios se localizan en noviembre y marzo.

He aquí la evolución de llegadas de turistas extranjeros en tres meses escogidos como representativos de los altibajos de la corriente turística: agosto, febrero y noviembre (este último tomado como mes promedio. Por debajo de él quedan enero, febrero, diciembre y marzo).

<sup>4</sup> No existen datos detallados con posterioridad a esa fecha.

<sup>5</sup> Conscientes de los peligros que lleva aparejados la multiplicación de fuentes estadísticas, hemos decidido utilizar preferentemente la serie del *Resumen Estadístico del Ayuntamiento de Madrid, 1958-1974*.

**AGOSTO**

Años	Personas
1958	44.100
1959	101.000
1960	76.100
1961	74.800
1962	81.348
1963	85.466
1964	42.533
1965	74.355
1966	101.812
1967	94.506
1968	101.317
1969	112.469
1970	126.930
1971	126.930
1972	135.240
1973	134.995

**FEBRERO**

Años	Personas
1958	16.000
1959	16.800
1960	20.900
1961	19.234
1962	19.243
1963	30.253
1964	39.844
1965	22.842
1966	26.362
1967	31.122
1968	35.407
1969	37.234
1970	40.084
1971	43.633
1972	42.812
1973	47.393

NOVIEMBRE

A ñ o s	Personas
1958	31.300
1959	21.500
1960	32.400
1961	21.300
1962	49.955
1963	61.203
1964	23.455
1965	26.693
1966	42.426
1967	43.347
1968	92.473
1969	52.353
1970	58.007
1971	52.104
1972	71.431
1973	75.403

A la vista de las cifras globales anteriores, y las pormenorizadas que preceden, la coyuntura turística extranjera de Madrid puede establecerse como sigue:

1.º Un rápido incremento en 1959 y 1960, posiblemente como consecuencia del Plan de Estabilización y la devaluación monetaria de aquellos años. En 1961 la coyuntura desciende, y no consigue recuperarse hasta 1963, volviendo a registrar una inflexión en 1964 y 1965, registrándose de nuevo la recuperación del ciclo en 1966 y nuevo descenso en 1968. En el quinquenio comprendido entre 1969 y 1973 el índice de crecimiento se mantiene constante y alcanza cotas insospechadas tan sólo quince años atrás. Posiblemente, cuando se hagan públicos los datos de los dos últimos años, se advertirá una nueva ondulación a la baja.

A título de evaluación, señalemos que en el año 1973 la cifra de extranjeros provistos de pasaporte que llegó a España fue, según datos del I.N.E.<sup>6</sup>, 29.437.993, lo cual hace suponer que Madrid recibió la trigésima parte, aproximadamente, del total nacional. La cifra expuesta de ese modo no parece excesivamente alta en el conjunto total. Sí lo es, en cambio, si señalamos que, cualitativamente, y como veremos después, el turismo extranjero que llega a Madrid suele permanecer varios días, y es un turismo que se residencia en la ciudad. Buena parte de la cifra de turistas extranjeros que pasa por

<sup>6</sup> España, *Anuario Estadístico*, 1973, pág. 745.

las fronteras son turistas que permanecen en el territorio nacional sólo algunas pocas horas.

Por lo que se refiere a las alternativas a lo largo del año, cabe destacar la fuerte reducción que registra el turismo extranjero en las épocas bajas. La llegada de extranjeros tiene su punto culminante en el mes de agosto. Normalmente, el mes que registra el segundo lugar es el de septiembre, seguido por los de julio y octubre. Mayo registra un mayor número de entradas que junio, figurando abril a continuación. En escala descendente, y por orden, suelen venir los siguientes: noviembre, marzo, diciembre, enero y febrero.

Existe, pues, una marcada estacionalidad del turismo extranjero en la ciudad, similar a lo que acontece en otras regiones turísticas españolas, en especial las costas mediterráneas. Sin embargo, y como veremos, este problema está paliado en el caso de Madrid, por la concurrencia del turismo interior, que, admirablemente, se solapa con el foráneo, hasta hacer que prácticamente desaparezca el efecto estacionalidad en los alojamientos. Esta característica, como se indicó, es peculiar en el turismo de la ciudad, y la que la diferencia notoriamente dentro del conjunto español.

### **Las corrientes turísticas de Madrid.**

#### **Examen cualitativo del turismo madrileño**

Siguiendo a Fernández Fuster<sup>7</sup>, podemos indicar que las corrientes turísticas extranjeras, en relación con Madrid, son las siguientes:

1.º La corriente que se inicia en Irún-Behovia, una de cuyas tres ramas, la principal, se dirige a Madrid por Burgos y Valladolid.

2.º En segundo término, Madrid constituye un núcleo turístico propio que dirige su propio turismo a todo el territorio nacional. Su fuerte densidad de población, y su localización central, le permiten ser un centro impelente de viajeros. Por otra parte, Madrid posee su zona propia de desdoblamiento turístico. Se trata de su contorno turístico, y que engloba una serie de ciudades próximas dentro de un radio de ciento cincuenta kilómetros.

Fernández Fuster elabora un cuadro de índices de preferencia, que le llevan a delinear quince zonas en todo el territorio nacional, son las siguientes: Costa del Sol, Litoral catalán, Madrid, Andalucía interior, Levante, Vascongadas y Cantabria, Zona central, Baleares, Barcelona, Canarias, Extremadura, Galicia, Burgos-Valladolid, Pirineos y Aragón-Rioja.

Según sus datos, válidos para el año 1969, Madrid recoge la preferencia de un 12,28 por 100 de los extranjeros, precedida únicamente por la Andalucía

<sup>7</sup> Vid. obra mencionada, págs. 78 y ss.

interior con un 13,36 por 100. Se sitúa así en la segunda categoría jerárquica de la atracción de turistas extranjeros.

De entre las diversas nacionalidades, éste es el cuadro que ofrece el mencionado autor (en porcentajes):

Alemanes ... ..	9,53
Austríacos ... ..	0,60
Canadienses ... ..	9,46
Daneses ... ..	1,92
Portugueses ... ..	6,83
Suecos ... ..	2,67
Suizos ... ..	1,71
Franceses ... ..	5,57
Holandeses ... ..	1,22
Ingleses ... ..	8,60
Italianos ... ..	11,16
Norteamericanos ... ..	23,81
Noruegos ... ..	0,28

En el conjunto nacional, por nacionalidades de origen, y, en general, Madrid sólo es precedido por la Andalucía interior en los índices de preferencia, lo que confirma su carácter de potente polo de atracción.

En cifras absolutas, y limitándonos tan sólo al año 1973, último de que se dispone de datos completos con relación a Madrid, señalamos el siguiente cuadro de turistas extranjeros:

	Personas
Alemanes ... ..	58.433
Franceses ... ..	87.798
Ingleses ... ..	58.652
Italianos ... ..	65.600
Portugueses ... ..	59.434
Procedentes del Benelux ... ..	28.429
Escandinavos ... ..	17.218
Austríacos ... ..	8.115
Suizos ... ..	17.993
Otros países europeos ... ..	26.706
Estados Unidos y Canadá ... ..	431.343
Méjico y América Central ... ..	75.126
América del Sur ... ..	119.491
Otros continentes ... ..	98.092
Apátridas ... ..	580
<b>TOTAL ... ..</b>	<b>1.153.578</b>

Un análisis rápido de estas cifras pone de manifiesto, con toda evidencia, que el mayor contingente de los turistas extranjeros que afluye a Madrid procede de la América del Norte. En conjunto, en ese año, su aportación fue superior al 30 por 100 del total. Todos los restantes países europeos, sumados, suponen 428.946, esto es, otro 30 por 100 aproximadamente, pero aun así todavía inferior al grupo yanqui-canadiense.

La mitad de la corriente turística madrileña posee, por tanto, una definición precisa: procede del continente americano. Las tres Américas enviaron a Madrid, en 1973, 625.960 turistas, ligeramente más del 50 por 100 de los extranjeros que visitaron la capital.

Entre los turistas de procedencia europea, van en cabeza los franceses, seguidos por los italianos, portugueses, ingleses y alemanes. Otros países europeos aparecen en niveles mucho más bajos. Es significativo el hecho de que contingentes con aportación numerosa a otras regiones españolas (por ejemplo, los escandinavos) figuran con datos muy bajos en el caso de Madrid.

### **El turismo norteamericano y Madrid**

Partiendo de las premisas anteriores, se impone una consideración específica del turismo norteamericano dentro del contexto de la vida madrileña. El hecho de su cuantía, y las condiciones en que se desarrolla, dan lugar a unas notas específicas. Serían éstas:

1.º El turismo norteamericano es, ante todo, un contingente con elevado nivel de gasto. Como enunciamos más adelante, dentro del conjunto nacional, y según las encuestas del I.N.E., el turista norteamericano es, por lo común, el que lleva a cabo consumos más altos de bienes y servicios. Se trata, por tanto, de un turismo muy rentable.

2.º Su aportación económica a la vida de la ciudad es, en consecuencia, generosa. Estamos muy lejos de los turistas veraniegos, que pueblan los terrenos de *camping* de las regiones fronterizas.

3.º Gran parte de los turistas de América del Norte efectúan su llegada por vía aérea, formando parte de una escala dentro de un *tour* internacional.

4.º Este tipo de turistas viene atraído por incentivos muy diferentes a los de otras regiones turísticas españolas. Cuentan para ellos mucho menos los factores climáticos, o las disponibilidades de zonas costeras. Les interesa, lógicamente, más el prestigio como capital de la nación, o su patrimonio artístico, cultural o pintoresco.

5.º Si los turistas proceden de capas sociales elevadas, es frecuente que lleguen en viaje organizado. Si proceden de capas sociales más modestas, en

especial jóvenes y estudiantes, efectúan sus viajes individualmente. En ambos casos se procede a un uso intensivo de recursos turísticos nacionales. No se da en Madrid el caso de los «Tour operators» que controlan todas las facetas del viaje, incluido el alojamiento, o los restaurantes y los apartamentos. Ello determina, naturalmente, una mayor movilización económica local de agentes de viajes, tiendas, lugares de espectáculos, etc.

6.º Este tipo de turistas que analizamos no se limita a conocer la ciudad, sino que efectúa viajes al cinturón turístico colindante, por este orden: Toledo, El Escorial y Segovia, fundamentalmente.

7.º Se trata de un turismo de todo tipo de edades, y de uno y otro sexo. Igualmente se trata de turistas de diversa estratificación social.

8.º La duración de su estancia en la ciudad se comprende entre un mínimo de dos o tres días y un máximo de diez, con un promedio de una semana.

He aquí, expresado en cifras, el desarrollo del turismo de América del Norte durante el período 1966-1973:

	Turistas
1966 ... ..	224.230
1967 ... ..	251.328
1968 ... ..	207.158
1969 ... ..	326.411
1970 ... ..	378.791
1971 ... ..	364.015
1972 ... ..	428.067
1973 ... ..	431.343

Las alternativas de los ciclos económicos en Estados Unidos y Canadá resultan muy perturbadoras para la industria turística madrileña. Así, por ejemplo, determinadas campañas restrictivas, como la efectuada bajo el lema «See America this year», o la efectuada en 1976, conmemorando el bicentenario del país y tendente a fomentar el turismo interior, tienen una inmediata repercusión en la hostelería de lujo madrileña, y en los volúmenes de negocio de determinadas tiendas y agencias de viajes.

#### **El turismo de procedencia latino-americana**

Aunque con niveles numéricos inferiores, la llegada de turistas del conjunto de Suramérica a Madrid es muy significativa. Como bloque unitario

de procedencia, ocupan el segundo puesto en la escala. También importante es el grupo constituido por los originarios de América Central y Méjico. He aquí, desarrollado en cifras, el aporte de ambas procedencias:

A ñ o s	Cifras de turistas de Méjico y América Central	Cifra de turistas procedentes de Suramérica
1966 ... ..	42.571	63.441
1967 ... ..	46.187	72.514
1968 ... ..	35.729	59.401
1969 ... ..	56.354	85.171
1970 ... ..	66.302	102.115
1971 ... ..	67.918	105.678
1972 ... ..	75.194	109.729
1973 ... ..	75.126	119.491

Esta corriente turística es perfectamente asimilable, en algunas de sus facetas, a la norteamericana. Sin llegar a sus niveles económicos, no deja de ser significativa. Sus componentes suelen ser, con gran frecuencia, personas ya maduras. La ventaja de este tipo de turismo es que queda diluido durante todo el año, y es un factor compensador de la estacionalidad. Salvo el descenso registrado en 1968 —al menos de acuerdo con los datos estadísticos—, el crecimiento de este grupo es constante y sostenido. Las alteraciones del turismo latinoamericano responden en muchas ocasiones a las alternativas políticas de los países de origen. Se mantiene más estable el núcleo mejicano y centroamericano, presentando grandes oscilaciones el del sur del continente. Frente a una fuerte presencia argentina, parece detectarse últimamente una mayor llegada de brasileños.

#### **El turismo de origen europeo. Franceses e italianos**

Como bloque, los países europeos figuran tras el contingente norteamericano de visitantes extranjeros. País por país, la diferencia en relación con las cifras norteamericanas es muy significativa. Francia, país colindante de España, y el país europeo que nos envía más turistas, apenas si alcanza la quinta parte del total yanqui-canadiense, seguido, con notable reducción, por los italianos, alemanes e ingleses. Existen cifras de países europeos ínfimas, y sin ninguna trascendencia en la vida turística madrileña.

En el caso de franceses e italianos, su desarrollo en los últimos años ha sido como sigue:

A ñ o s	Turistas procedentes de Francia	Turistas procedentes de Italia
1966 ... ..	99.584	44.301
1967 ... ..	92.469	54.271
1968 ... ..	72.107	46.787
1969 ... ..	79.238	55.583
1970 ... ..	82.695	58.207
1971 ... ..	79.724	55.033
1972 ... ..	81.934	60.616
1973 ... ..	87.798	65.660

Las características de ambos grupos parecen perfilarse de la siguiente manera:

1.º Fuertes oscilaciones anuales, y dentro de ellas aumento de la corriente italiana y tendencia a la disminución de la francesa.

2.º Limitada capacidad de gasto, y presencia de turistas de clases media y baja, con abundancia de jóvenes.

3.º Atracción de estos turistas por los atractivos artísticos e históricos de la ciudad, con preferencia a otros puramente pintorescos o anecdóticos.

4.º Fuerte tendencia a la concentración de la visita en la época de verano —mes de agosto— y de primavera (Semana Santa, especialmente).

## II

### El turismo nacional y su incidencia en el turismo madrileño

Si importante es el turismo extranjero en la vida económica y social madrileña, no lo es menos el denominado turismo interior, esto es, el que efectúan los españoles de otros lugares de residencia que acuden a la capital con finalidades múltiples: resolución de asuntos, esparcimiento, tránsito, compras, etc. Este tipo de viajeros orientan de una manera muy diferente la actividad turística madrileña. Los hay que se comportan exactamente igual,

o aproximadamente igual, que los extranjeros: se enrolan en grupos dirigidos por agencias de viajes, se mueven en una zona de gran limitación geográfica, son dirigidos, en conclusión, durante su visita a la ciudad. Generalmente actúan así quienes visitan Madrid por primera vez. Pero la mayoría de los turistas españoles suele comportarse de modo diferente: si conocen la ciudad, sus desplazamientos son autónomos, incluso sus alojamientos son diferentes, y desde luego varía su orientación al consumo y a las diversiones. Carecemos de datos precisos sobre el comportamiento de estos turistas, y únicamente se dispone de las cifras cuantitativas que incluye el *Resumen Estadístico* citado. He aquí los datos de la progresión desde la primera fecha disponible, 1958, hasta 1973:

Años	Viajeros españoles
1958	469.500
1959	863.200
1960	702.400
1961	671.707
1962	658.217
1963	833.396
1964	499.202
1965	639.150
1966	774.649
1967	821.086
1968	614.729
1969	901.132
1970	913.987
1971	912.960
1972	1.054.985
1973	1.175.081

Esas cifras ponen de manifiesto un curioso fenómeno, la tendencia a una progresiva nivelación y equiparación entre los turistas extranjeros y los nacionales. En 1958 era notoria la ventaja a favor de los nacionales. El punto de aproximación casi se consigue a partir de 1966<sup>8</sup>, y a partir de 1967 supera

<sup>8</sup> Ya hemos señalado las reservas que nos plantean los datos estadísticos disponibles.

ligeramente la cifra de extranjeros. Sin embargo, estas cifras, por lo que al turismo nacional se refiere, son relativamente engañosas, es decir, insuficientes. Una gran parte de los forasteros nacionales que acuden a la sede del Estado, no pasan, necesariamente, por los alojamientos hosteleros. Conviven con familiares y amigos en sus domicilios y, por tanto, no es posible evaluar su cuantía. Fácil es suponer que, verosímilmente, los datos cuantitativos indicados quedarían aumentados en varios cientos de miles más.

Con todo, la cifra de viajeros registrados es muy adecuada para definir las corrientes viajeras internas. Su calendario es autónomo; para nada influye la estacionalidad de los viajeros extranjeros. Tienen sus momentos más altos en meses diferentes y sus flexiones a la baja igualmente en otras épocas. Ya hemos señalado que, prácticamente, las dos corrientes turísticas, española y extranjera, tienen un alto índice de complementariedad, y ello hace que las depresiones de la estacionalidad sean casi desconocidas en Madrid, posibilitando así una utilización más completa —casi diríamos plena— de los recursos turísticos disponibles, en especial del sector hostelero. El mes cumbre de la llegada de españoles a Madrid se sitúa en el mes de octubre, seguido, por escaso margen de diferencia, por el mes de mayo. Las explicaciones del fenómeno pueden ser las siguientes: octubre es el mes en que prácticamente se reanudan las actividades educativas, económicas y burocráticas del país, tras el paréntesis del verano. La afluencia de viajeros nacionales es explicable. Muchos estudiantes que inician sus estudios, antes de instalarse en sus residencias permanentes, pasan por un período de alojamiento interino en hoteles y hostales, y engrosan así las cifras del registro de viajeros. Si vienen acompañados de familiares, esas cifras se abultan todavía más.

Por lo que se refiere a mayo, parece lógico pensar que las fiestas de San Isidro, en especial la quincena taurina, son un incentivo al viaje para muchos forasteros. El tercer mes de afluencia es el de junio, seguido por los de abril, noviembre y marzo. La cota más baja (en 1973) la registró febrero, pero es menester subrayar que agosto figura en penúltimo lugar. Agosto, mes tradicional de vacaciones, no resulta muy atractivo para los españoles por lo que se refiere a efectuar visitas a Madrid. Las fuertes temperaturas que la ciudad ha de soportar, y la práctica parálisis de muchas actividades que definen la vida madrileña (vida burocrática, espectáculos, actividades económicas) son la causa a que ha de atribuirse ese retraimiento. Con carácter indicativo, hemos seleccionado tres meses del calendario en los que se registran las cotas más altas, media y mínima del turismo interior. Así puede seguirse la evolución en los últimos dieciocho años:

**MES DE OCTUBRE**  
(Nivel más alto)

A ñ o s	Personas
1958	41.300
1959	64.500
1960	49.500
1961	46.200
1962	72.124
1963	78.201
1964	41.514
1965	62.544
1966	80.789
1967	81.516
1968	No se publicó la cifra
1969	93.570
1970	92.472
1971	97.612
1972	107.047
1973	109.891

**MES DE FEBRERO**  
(Nivel más bajo)

A ñ o s	Personas
1958	35.500
1959	42.900
1960	23.640
1961	48.723
1962	32.466
1963	52.050
1964	54.655
1965	38.734
1966	57.954
1967	58.664
1968	61.103
1969	62.989
1970	68.006
1971	65.925
1972	69.628
1973	77.226

**MES DE MARZO**  
(Nivel medio)

A ñ o s	Personas
1958 ... ..	37.000
1959 ... ..	53.000
1960 ... ..	62.500
1961 ... ..	61.300
1962 ... ..	43.467
1963 ... ..	60.224
1964 ... ..	34.366
1965 ... ..	39.166
1966 ... ..	68.048
1967 ... ..	74.852
1968 ... ..	67.180
1969 ... ..	77.770
1970 ... ..	82.694
1971 ... ..	81.134
1972 ... ..	83.693
1973 ... ..	100.095

En las cifras que anteceden hay una manifestación definida de la tendencia que hemos indicado a partir de 1966, fecha en que mejora la recogida de datos. Para los años anteriores debemos hacer las siguientes salvedades:

- 1.º En 1958, 1959 y 1960, enero registró cifras más bajas que febrero. En 1959, las cifras más altas se registraron en mayo y julio.
- 2.º En 1960, mayo y junio tuvieron las cifras más altas.
- 3.º En 1961, las cifras más altas fueron en mayo, junio y abril, y las más bajas en noviembre y octubre.
- 4.º En 1963 junio tuvo cifras más altas que octubre.
- 5.º En 1964, la cifra más baja del año tuvo lugar —según las cifras disponibles— en junio y la más alta en enero.
- 6.º En 1965, la cifra más baja se registró en noviembre y la más alta en agosto.

Poco, por no decir nada, sabemos hasta ahora de las corrientes turísticas españolas que se dirigen a Madrid, su origen geográfico, sus alternativas, su propia estacionalidad, sus motivaciones, sus niveles de gasto en la ciudad, sus desplazamientos internos. Ni por parte de los organismos oficiales ni a nivel de entidades privadas se han llevado a cabo estudios sobre el particular. Una pequeña aproximación al tema nos la da el estudio realizado por el Instituto de la Opinión Pública, y publicada en la revista del Instituto en 1973

y 1974<sup>9</sup>. En ese trabajo se estudia el fenómeno de las vacaciones en España. Del total de la muestra encuestada (2.400 entrevistas), a la pregunta «Lugar exacto donde ha pasado sus vacaciones en 1972», un 4 por 100 de la muestra responde que en Madrid, figurando así en séptimo lugar de las preferencias nacionales, detrás de la Costa Blanca, Costa Dorada, Costa del Sol, Costa del Azahar, Costa de la Luz y la región de la Rioja (Burgos, Vitoria, Logroño). A igual nivel de preferencia se sitúan las provincias cantábricas y el grupo Soria-Segovia-Avila.

Frente a esta cifra, quizás poco definitiva, las respuestas a otra pregunta sobre realización o no de viaje organizado turístico, Madrid se sitúa en el primer lugar del conjunto con un 15 por 100 del total de quienes realizaron esta forma de viaje. Pero, en general, este estudio aclara poco sobre las corrientes turísticas internas. Las vacaciones suelen tomarse en la mayoría del país durante los meses de verano, época en que la arribada de turistas nacionales a Madrid disminuye considerablemente.

### **La estacionalidad del turismo madrileño**

A la vista de cuanto antecede, y considerando las cifras globales (turistas nacionales y extranjeros), puede llegarse a una conclusión definitiva: Prácticamente Madrid carece de decline estacional. Sus recursos turísticos funcionan de modo pleno durante casi todo el año. Solamente hay una ligera disminución de la capacidad de alojamiento durante el mes de febrero, en que la cifra de forasteros, de ambos grupos, registra los mínimos del año.

## **III**

### **Incidencia económica del turismo en la vida madrileña**

#### **LOS NIVELES DE GASTO DEL TURISMO EXTRANJERO**

Sobre los niveles del gasto efectuado por los turistas extranjeros en España sólo poseemos datos aproximados. Los trabajos realizados sobre el particular tienen un valor de encuesta, y por tanto de aproximación. No son totalmente fiables y sí sólo orientativos. En tres momentos el Instituto Nacional de Estadística ha pretendido conocer esos índices u orientaciones del gasto: en 1964, 1970 y 1973. Sólo se han hecho públicos los datos y el informe recogido de las dos primeras fechas. El tercer estudio no ha llegado a publicarse, posiblemente por insuficiencias de carácter técnico que hicieron inviables los

---

<sup>9</sup> Vid. *Revista Española de la Opinión Pública*, núms. 34 y 35, págs. 219-416 y 165-302.

resultados conseguidos al estar mal planteada la encuesta. Vamos a ocuparnos de los resultados de las dos primeras encuestas <sup>10</sup>.

En ambos casos se trató de encuestas de carácter nacional. En el primero (1964), «se fijó el tamaño de la muestra aproximadamente en un 1 por 100 de los turistas que se esperaba visitaran España en el mes de agosto, que se estimaron en 3.200.000, un 30 por 100 más de los entrados en agosto de 1963. Así, pues, el volumen de turistas principales a entrevistar era de unos 30.000» <sup>11</sup>.

En el segundo caso, la encuesta se realizó a partir de 30.000 entrevistas que se hicieron en los alojamientos de 92 municipios. Se visitaron los mismos alojamientos que en 1964, con una corrección de incremento, para salvar el bache entre ambas fechas de 10.000 entrevistas más. Las dos encuestas, por tanto, partieron de importantes muestras, y cabe atribuirles un alto grado de significación.

He aquí una exposición de los indicadores aportados por ambas encuestas:

#### PRESUPUESTOS DE GASTOS

Los presupuestos de gastos de los turistas extranjeros en Madrid (siempre a nivel de encuesta) son cifrados así:

1965: 139.632.048 pesetas.

1970: 166.770.318 pesetas.

Lo cual determina el siguiente presupuesto medio por visitante que se relaciona:

1965: 29.945 pesetas.

1970: 28.518 pesetas.

La comparación de los datos pone de manifiesto que, en 1965, el presupuesto medio por turista más alto de las regiones españolas era el correspondiente a Madrid, salvo en el caso de Canarias que se cifraba en 32.674 pesetas.

Con relación a los datos de 1970, la primera región, de acuerdo con el presupuesto, es la Costa-Atlántica-Norte con 41.328 pesetas, seguida por Madrid con 28.518. Sorprende la reducción de la cifra de Madrid, y más aún si se toma en cuenta el proceso inflacionista del quinquenio. En cualquier caso, el hecho que queda de manifiesto es que el turista extranjero que acude a Madrid acude provisto de unas posibilidades económicas notables, muy superiores a la media nacional, y entre las más elevadas del conjunto de las zonas geográficas españolas.

Es interesante hacer referencia al número de visitantes según el importe de sus presupuestos. He aquí el cuadro:

<sup>10</sup> Vid. Instituto Nacional de Estadística: *Encuesta sobre el turismo receptivo en España*, agosto 1964, Madrid 1965, 100 págs., y *Encuesta de turismo receptivo, 1970*, Madrid, 1971, 154 páginas.

<sup>11</sup> Vid., texto citado.

MADRID.—TURISTAS SEGUN EL IMPORTE DE SUS PRESUPUESTOS EN PESETAS

Año	Total	Hasta 3.000 pesetas	De 3.001 a 6.000 ptas.	De 6.001 a 9.000 ptas.	De 9.001 a 12.000 ptas.	De 12.001 a 15.000 ptas.	De 15.001 a 18.000 ptas.	18.000 y más ptas.
1965 ... ..	4.663	253	501	396	708	489	391	1.925
1970 ... ..	5.848	562	639	682	535	557	329	2.544

La encuesta de 1970 establece nuevas categorías: de 18.001 a 25.000 y de más de 25.000 pesetas.

Aquí hemos agrupado los datos para homogeneizar la comparación.

Estos datos en cifras relativas (porcentajes) quedan expresados así:

Año	Total	Hasta 3.000 pesetas	De 3.001 a 6.000 ptas.	De 6.001 a 9.000 ptas.	De 9.001 a 12.000 ptas.	De 12.001 a 15.000 ptas.	De 15.001 a 18.000 ptas.	18.000 y más ptas.
1965 ... ..	100,0	5,4	10,7	8,5	15,2	10,5	8,4	41,3
1970 ... ..	100,0	9,6	10,9	11,7	9,2	9,5	5,6	43,5

Queda, pues, plenamente confirmado, a nivel de porcentajes, que casi la mitad de la corriente turística madrileña se define como de elevado potencial económico.

#### El gasto medio diario de los turistas extranjeros

He aquí los datos de las encuestas:

Años	Cifras globales de gastos medios diarios en pesetas	Gasto medio diario por turista en pesetas
1965 ... ..	5.055.111	1.802
1970 ... ..	10.763.779	1.841

Madrid en ambos años figura a la cabeza nacional. En 1965, sólo Canarias rebasaba también la cifra de 1.000 pesetas, con 1.077. En 1970, tan sólo el turismo balneario rebasaba la cifra de 1.000 pesetas, con 1.051. A título de comparación, indiquemos que los gastos medios diarios eran en Barcelona de 935 pesetas en 1965 y de 962 en 1970.

#### Discriminación de las sumas de gastos medios diarios de los turistas según la naturaleza del gasto

Así se definen los estudios que vamos siguiendo:

#### GASTOS MEDIOS DIARIOS POR LOS CONCEPTOS MAS IMPORTANTES (En cifras absolutas)

Años	Alojamiento	Comida	Transporte	Diversiones, espectáculos	Compra de bienes	Total
1965 ... ..	862.825	837.733	262.217	420.414	2.660.922	
1970 ... ..	825.610	1.309.171	525.514	1.761.752	5.707.786	
(En porcentajes)						
1970 ... ..	8,1	12,8	5,2	17,3	56,6	100,0

En 1965 no se indican los porcentajes.

Los datos permiten destacar que del total más de la mitad del gasto se dirige a la compra de bienes diversos, fuera, por tanto, de los gastos esenciales. Se puede suponer fácilmente que, merced a ello, se moviliza la adquisición de bienes que en muchos casos tendrán el carácter de suntuarios o de lujo: artesanía, antigüedades, objetos de piel, instrumentos musicales, ropas,

etcétera. En 1970, para estos fines venían a destinarse unas 1.000 pesetas diarias.

### Los bienes comprados

La encuesta facilita una relación de bienes comprados que resulta de interés destacar, así como el número de turistas que adquirieron cada uno de ellos.

**BIENES COMPRADOS**  
(Número de turistas que adquirieron bienes)

Lista de bienes	Año 1965	Año 1970
Artículos alimenticios ... ..	23	26
Bebidas ... ..	80	46
Tabaco ... ..	66	74
Calzado ... ..	331	230
Prendas de vestir, materias textiles ... ..	500	578
Prendas especiales (bolsos, sombreros, mantillas, etc.).	343	126
Prendas de peletería y cuero ... ..	78	73
Lencería, encajes y bordados ... ..	135	35
Artículos viaje ... ..	21	19
Otros artículos piel y cuero ... ..	98	89
Perfumes, jabones, cremas ... ..	80	76
Cerámica, vidrio y porcelana ... ..	43	36
Material fotográfico ... ..	18	49
Relojería y joyería ... ..	117	109
Discos ... ..	48	25
Juguetes, deportes y playa ... ..	34	43
Artículos fumador ... ..	34	9
Artesanía, madera tallada ... ..	18	133
Artesanía, hierro forjado y damasquinado ... ..	117	110
Guitarras ... ..	27	23
Abanicos ... ..	164	43
Muñequería ... ..	89	49
Antigüedades ... ..	55	12
Bisutería ... ..	179	119
Artículos de regalo ... ..	322	300
Recuerdos ... ..	1.074	550
Libros y revistas ... ..	119	255
Postales ... ..	249	154
Otros sin especificar ... ..	201	124

De acuerdo con los grupos nacionales más numerosos que visitan Madrid, podemos destacar, según la encuesta, las siguientes preferencias (en número de personas por cada tipo de bienes):

NACIONALIDAD

Bienes comprados	Alemania	Francia	Reino Unido	Italia	Portugal	EE. UU. y Canadá	Méjico y América Central	Suramérica
Artículos alimenticios ... ..	432	2,374	516	49	29	54	29	3
Bebidas ... ..	1,525	1,534	3,437	143	71	129	17	15
Tabaco ... ..	560	926	767	78	16	90	7	6
Calzado ... ..	908	1,330	2,038	115	53	250	40	69
Prendas de vestir y tejidos ... ..	1,298	1,260	1,863	210	120	478	184	206
Prendas de peletería y cuero ... ..	302	171	177	21	5	98	18	25
Prendas especiales (bolsos, sombreros, mantillas) ... ..	862	870	1,888	170	26	173	44	20
Lencería, encajes, bordados ... ..	220	169	225	50	4	44	19	12
Artículos de viaje ... ..	36	40	122	2	4	11	3	12
Otros artículos de piel y cuero ... ..	469	523	722	119	14	137	29	26
Perfumes, jabones y cremas ... ..	408	337	838	44	82	101	8	33
Cerámica, vidrio y porcelana ... ..	483	773	490	43	12	90	13	13
Material fotográfico ... ..	129	208	192	14	6	56	7	12
Relojería y joyería ... ..	219	292	429	14	5	137	23	29
Discos ... ..	136	192	254	18	3	38	6	6
Juguetes, deportes y playa ... ..	1,051	1,355	1,759	129	30	71	8	17
Artículos para el fumador ... ..	77	46	110	8	—	1	—	1
Artesanía, madera tallada ... ..	361	368	474	50	4	79	24	16
Artesanía hierro forjado, damasquinado.	172	244	221	48	3	80	4	19
Guitarras ... ..	61	123	149	33	2	31	2	—
Abanicos ... ..	78	143	82	58	18	42	9	7
Muñequería ... ..	119	354	486	60	17	47	13	13
Antigüedades ... ..	15	16	—	9	—	21	3	1
Bisutería ... ..	400	575	1,008	64	18	192	22	29
Artículos de regalo ... ..	870	1,042	1,889	141	68	232	81	63
Recuerdos ... ..	2,817	3,376	4,766	544	146	717	106	109
Libros y revistas ... ..	436	566	559	109	23	229	33	48
Postales ... ..	475	1,014	871	135	32	243	24	32
Otros ... ..	568	719	812	63	42	159	8	31

Nota.—Los datos corresponden a la encuesta de 1970. Los de la encuesta de 1964 no son completos ni significativos.

En cifras relativas, y por lo que se refiere a Madrid, los mayores porcentajes los registran las compras de prendas de vestir y materiales textiles (9,9 por 100), recuerdos (9,4 por 100) y artículos de regalo (5,1 por 100). Le siguen libros y revistas (4,4 por 100) y calzado (3,9 por 100).